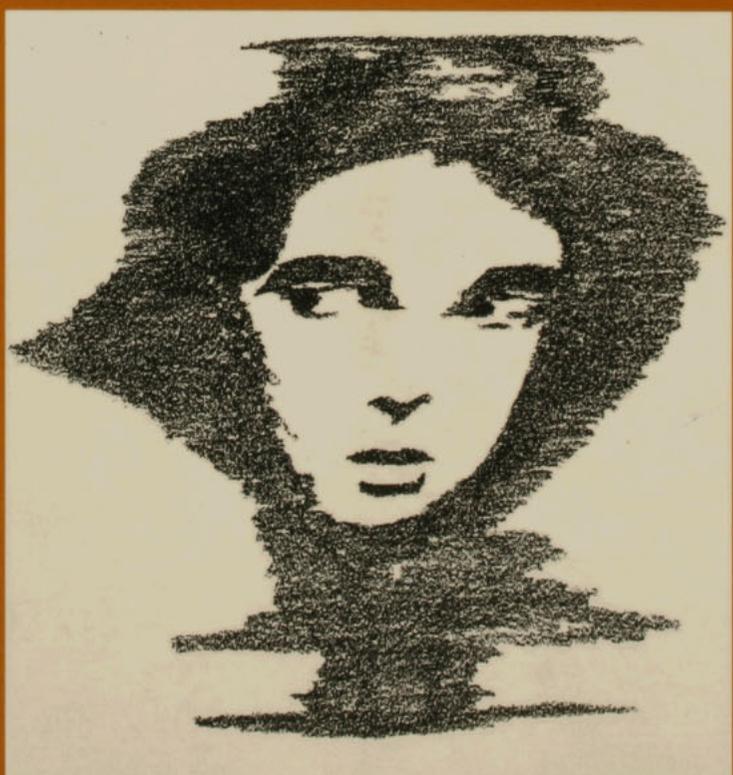


*Los Despojos del Sol*

*Anandas primera y segunda*

**DAVID ROSENMANN-TAUB**



Salí, por fidelidad –¿a quién?–.  
¡Regresaré, bajo el mismo cansancio rojo! Si  
pudiera, como cuando niño, hacia...: palpé  
la puerta de calle, la abrí, la cerré, con  
desenfreno – para que se enteraran (si no, ¿qué  
pasaría?) –: inmóvil, capturé la esquina donde  
gira el Emporio de Todo.

\*  
\* \*

Palparme, abrirme, ahora, cerrarme,  
con diáfano sigilo (si no, ¿qué pasaría?),  
estrechando la gavilla que me purifica desde  
que no existo.

Ríe el conde. Llorando, la condesa  
se ríe dél. ¡Alinde! ¿Las cortinas  
ríen? Las moscas, los criados, un  
conciso clavicordio pordiosero  
y yo: botánica de procesiones.  
Adrede ríe el conde, hasta las lágrimas.  
La condesa solloza de verdad.  
Se escabullen las moscas, los criados.  
Yo, pordiosero, escribo.